

CONOCER Y VIVIR LA BIBLIA



PEDRO I.
FRAILE

La sociedad palestina

En el umbral de la era cristiana Palestina ha visto cruzar a los egipcios, a los asirios, a los babilonios, a los persas, a los griegos y a los romanos. Su fe en Yahveh, sometida a nuevas perspectivas, replanteada y a la vez rejuvenecida, ha sabido estar a la altura de las circunstancias. En Palestina hablar de la sociedad supone hablar de la vida religiosa; y al revés, hablar de la estructuración de la comunidad creyente es hablar de la sociedad, de cómo se entienden y viven el día a día. Si precisamos más, debemos distinguir entre dos grandes regiones. En Judea, bastión del judaísmo tradicional, con Jerusalén como ciudad santa sin discusión, se reúnen todas las tradiciones sociales y religiosas del pueblo. Galilea, por el contrario, siendo zona de antiguas influencias paganas de los vecinos del norte, a pesar de los intentos continuos de judaización, deja mucho que desear para los habitantes de Jerusalén. Qué decir luego de las zonas costeras y de la Decápolis, donde la población judía era claramente minoritaria y donde los elementos griegos tenían la primacía en todo. Hablar de la sociedad en la Palestina del siglo I antes de Cristo y de la época contemporánea a él nos lleva necesariamente a una sociedad compleja. Nos centraremos más en la sociedad judía por ser la que más nos interesa para el estudio de los evangelios.

El sacerdocio era hereditario y se transmitía a los hijos dos condiciones: que fueran hijos de una verdadera judía, y normales física y mentalmente.

1. LA SOCIEDAD PALESTINA

Dios es el único dueño de la tierra, el creador del hombre y el que gobierna los designios del mundo. El modelo de fondo es el de la sociedad teocrática. El clero representa a Dios en la tierra. Su influencia social es enorme. Por otra parte, está fuertemente jerarquizado. El creyente vive el mundo religioso como una organización armónica que se remonta al mismo Dios.

El Sumo Sacerdote. En la cumbre de la jerarquía está el Sumo Sacerdote. Al regresar del destierro el año 538 a.C., como ya no había reyes, el Sumo Sacerdote se fue convirtiendo en la piedra angular de la sociedad judía.

- Era el responsable de la ley y del templo.
- Presidía oficialmente el Sanedrín.
- Era el único que podía entrar en el Santo de los Santos, un día al año, en el Yom Kippur para pedir perdón por los pecados del pueblo.

Por sus funciones, el Sumo Sacerdote gozaba de una gran dignidad y a la vez

de una situación económica confortable. Por la tarde era el primero en escoger su parte entre las ofrendas hechas al Templo y a los sacerdotes. Por otra parte, todo el comercio que se daba en la explanada del Templo pertenecía a la familia del Sumo Sacerdote.

El título de Sumo Sacerdote se había ido degenerando, pasando de ser vitalicio en sus orígenes a ser un cargo a disposición del gobernante. Así, entre el año 36 a.C. y el 67 p.C. se han llegado a contar hasta 26 Sumos sacerdotes distintos, que pertenecían a cuatro familias. Formaban el esqueleto del partido saduceo.

Los sacerdotes. Por debajo de él están los sacerdotes. En total eran unos siete mil; divididos en 24 grupos, que iban sirviendo por turno. Así pues, cada sacerdote ejercía su ministerio en el Templo cinco semanas por año. A su vez, echaban a suerte el oficio que les tocaba desempeñar cada vez.

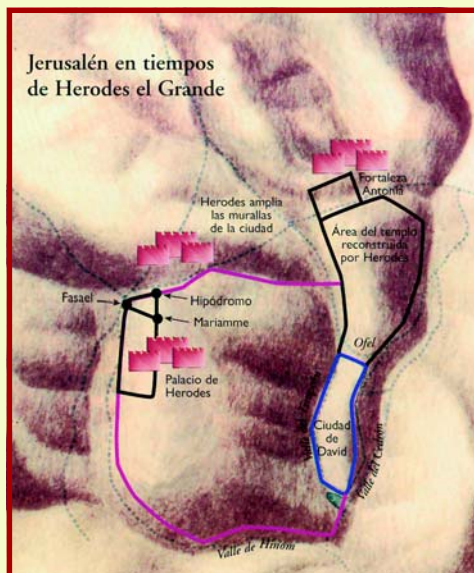
El clero era pobre; sus ingresos provenían de dos conceptos: de la parte que se llevaban de los sacrificios (cinco semanas al año), del diezmo (no era frecuente que el pueblo sencillo, agobiado por el fisco, cumplieran con esta prescripción), y sobre todo de los oficios que ejercían: carpinteros, talladores de piedra, carniceros...

El sacerdocio es hereditario; se transmitía a los hijos con dos condiciones: que fueran hijos de una verdadera judía y que fueran física y mentalmente normales. Vivían en pueblos de los alrededores de Jerusalén: *Anatot*, *Ain Karem*.

Los levitas. En tercer lugar están los descendientes de la familia de Levi. Son unos diez mil, también divididos en 24 clases, con cinco semanas anuales de servicios. Sin embargo, sus ingresos por el servicio son nulos; no tienen derecho ni a la parte que se retiraba de los sacrificios ni al diezmo que antiguamente se les había reservado (cf Nm 18,8-32). Fuera del servicio, ejercían, como los sacerdotes, los oficios más variados.

En el Templo estaban divididos en dos grupos: los levitas cantores, cuya función era animar el canto en las celebraciones, y los levitas porteros, que limpiaban el Templo, mantenían el acceso a los distintos círculos de santidad y aseguraban el orden en el santuario.



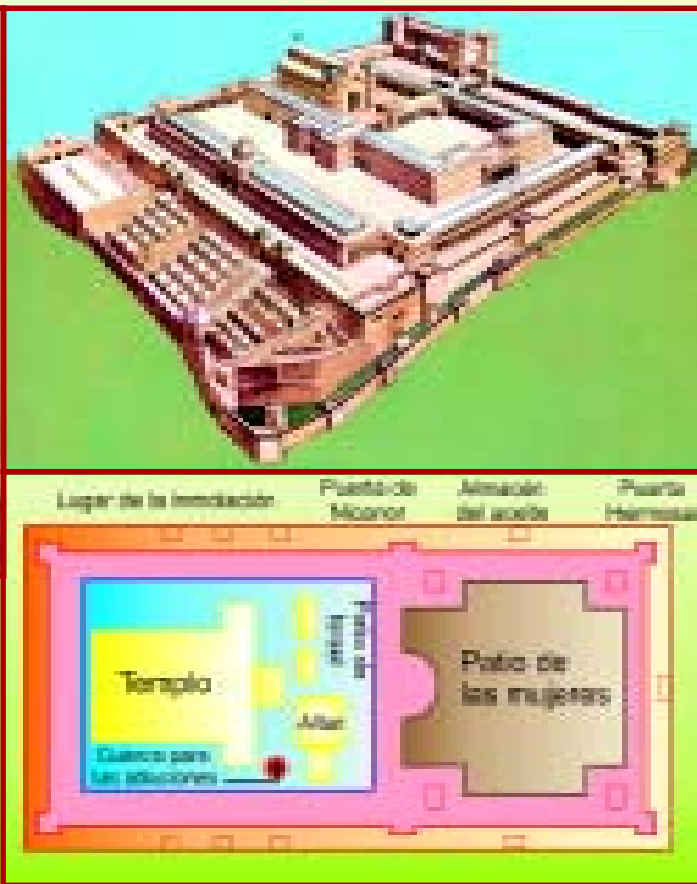


El pueblo. Sacerdotes y levitas formaban parte de una de las doce tribus de Israel, la que estaba consagrada a Dios. El pueblo estaba formado por las restantes tribus –o lo que quedaba de ellas–, socialmente muy diversificado.

La sociedad civil

Los senadores o ancianos. Forman la aristocracia no religiosa de Israel; muy reducida en número pero muy rica gracias a sus grandes propiedades o al comercio. Estaban relacionados con las familias de los Sumos Sacerdotes, que controlaban el comercio del Templo. Por otra parte estaban ligados al poder romano que se los había sabido atraer confiándoles el cargo de consejeros. En caso de oposición al poder su vida corría peligro. Conocemos el caso de Herodes el Grande, que mató a 45 senadores que habían tomado partido en contra suya antes de su subida al trono. Siendo los primeros en dignidad, no podían, sin embargo, tener acceso a los patios sacerdotales del Templo, reservados a los descendientes de Leví. Políticamente pertenecían bien a los saduceos, bien a los herodianos: «Entonces los Sumos Sacerdotes y los ancianos del pueblo se reunieron en el palacio del Sumo Sacerdote, llamado Caifás» (Mt 26,3).

El pueblo. Está formado por pequeños propietarios de tierras y por artesanos. Algunos de estos oficios son mal vistos, como el curtidor de pieles o el



pastor. Notemos que, según la tradición apócrifa, Joaquín, el padre de la Virgen María, era pastor; de ahí que vaya a hacer penitencia al desierto. Una vez expiados sus pecados, vuelve a Jerusalén donde se abraza con Ana, la madre de la Virgen, en la puerta dorada. También debemos tener en cuenta que los primeros que ven la estrella que les conduce al portal de Belén son precisamente los pastores.

Por debajo incluso de estos pequeños propietarios están los jornaleros. Son los 'am ha'arets, (pueblo de la tierra), despreciados por todos porque no tienen nada y son pecadores por ser incultos y no poder observar los preceptos de la Ley.

Un último grupo estaría formado por mendigos, muchas veces enfermos de lepra que se veían obligados a separarse de la sociedad y a pedir limosna, y los esclavos judíos o paganos.

Los escribas o doctores de la Ley. Mención aparte merecen los escribas. No son muy numerosos pero con un

Arriba a la derecha:
Reconstrucción del Templo de Jerusalén.

Sobre estas líneas: plano del Templo. El primer edificio fue construido por Salomón y destruido por Nabucodonosor, en el año 587 a.C. El segundo, reconstruido al volver del Destierro e inaugurado el año 515, resultó mucho más modesto. Esto hizo que Herodes el Grande decidiera intervenir, ampliando la explanada y decorándolo con toda suerte de lujos.

Las diferencias económico-sociales se acentuaron tanto después de Herodes el Grande que bastantes judíos emigraron a Roma y a otros lugares del Imperio.

Arriba: Un espléndido «tas», placa que adorna el rollo de la ley, en la que se representa una lámpara entre Judit y Aarón. Debajo: anverso y reverso de una moneda herodiana acuñada en Samaria en el año 37 a.C.

peso social de primer orden por ser expertos conocedores de la Ley mosaica y consejeros del pueblo. Por conocer las escrituras y por ser expertos en cuestiones jurídicas son indispensables en los tribunales y en los diversos consejos, ya que sin ellos es imposible desbrozar los casos difíciles. Son tanto de los ancianos, como de los sacerdotes o de los pequeños propietarios. Por la competencia que solían demostrar y por las circunstancias políticas que lo favorecían, eran numerosos en el Sanedrín.

El Sanedrín. Con esta palabra griega se designa a la Corte suprema de Israel. Como en las ciudades helenistas, se trata de un consejo que asesora al Sumo Sacerdote, jefe supremo de la nación, que lo preside.

Consta de 71 miembros: los senadores o ancianos, los Sumos Sacerdotes depuestos, y de escribas (en su mayoría fariseos). Como corte de justicia, juzga los delitos contra la Ley de Moisés, fija la doctrina y controla la vida religiosa. Se ha discutido mucho si tenía poder de condenar a muerte. En caso de que pudiera, para pronunciar la condena a muerte se necesitaban dos sesiones con 24 horas de intervalo. Sabemos que tenía guardias a su disposición.

¿Dónde tenía su sede en tiempos de Jesús? La Misná señala una sala del Templo llamada «de la piedra tallada»; dentro del atrio de los sacerdotes. El importante historiador Flavio Josefo se refiere a un edificio, el Xystus, situado fuera del Templo, en las inmediaciones del torrente Tyropeon, que dividía en dos la ciudad alta y baja de Jerusalén.

La situación económica

En tiempos de Jesús el poder económico era detentado por la aristocracia herodiana y por antiguas familias sacer-



dotales. Los pobres eran numerosísimos, sin que existiera en realidad lo que llamamos clase media. Las diferencias económico-sociales se acentuaron tanto después de Herodes el Grande que bastantes judíos emigraron a Roma y a otros lugares del Imperio.

El proceso de urbanización, en especial con Herodes el Grande, supuso un cambio importantísimo en el país, pues junto con la transformación de las ciudades se asistió a la depauperación progresiva de los habitantes debido a las tasas herodianas que, por el enorme presupuesto real, les oprimían despiadadamente.

En la época de los procuradores la situación se agravó, pues al impuesto debido al emperador había que añadir la tasa que se quedaban los procuradores, empeñados en explotar económicamente la región que les habían asignado.

2. LA VIDA Y EL CULTO

El Templo y el culto

El Templo es, en todos los aspectos, el centro de Israel. El primer edificio fue construido por Salomón y destruido cuando la toma de Jerusalén por Nabucodonosor, en el año 587 a.C. El segundo Templo, reconstruido al volver del Destierro e inaugurado el año 515, en medio de problemas y de estrecheces económicas resultó mucho más modesto. Esto hizo que Herodes el Grande decidiera intervenir, ampliando la expla-





*A la izquierda: celebración de la Pascua. Los comensales tienen sobre la mesa los ázimos, las yerbas amargas y el vino. Es el momento del Hallel, que comienza antes de la cena y concluye al final de la misma (de un Códice lombardo del siglo XV).
Debajo: un hombre encendiendo las velas para la fiesta de Chanukkah (miniatura de la denominada «Miscelánea Rothschild», un precioso códice que se conserva en el Museo de Israel, en Jerusalén).*

nada y decorándolo con toda suerte de lujos. A veces se designa la historia judía entre el 583 a.C. y el 70 p.C. con el nombre de *época del segundo templo*. La reconstrucción que mandó comenzar Herodes el Grande era suntuosa y magnífica. En medio de la explanada (480 mts de largo por 300 de ancho) se levanta una torre de 50 metros. El historiador Flavio Josefo nos lo describe de primera mano:

«En el aspecto exterior de la construcción no se ha omitido nada para impresionar el espíritu y la vista. En efecto, como estaba recubierto por todas partes con espesas placas de oro, ya desde el amanecer reflejaba la luz del sol con tanta intensidad que obligaba a quienes lo miraban a apartar los ojos como se apartan de los rayos solares. Para los extranjeros que llegaban, se presentaba a lo lejos como una montaña nevada, pues donde no estaba cubierto de oro lo estaba con mármol blanquísimo. En la cima estaba erizado de puntas de oro afiladas para impedir que se posaran las aves y ensuciaran el techo» (F. Josefo, *De bello Judaico*, V, 222-224).

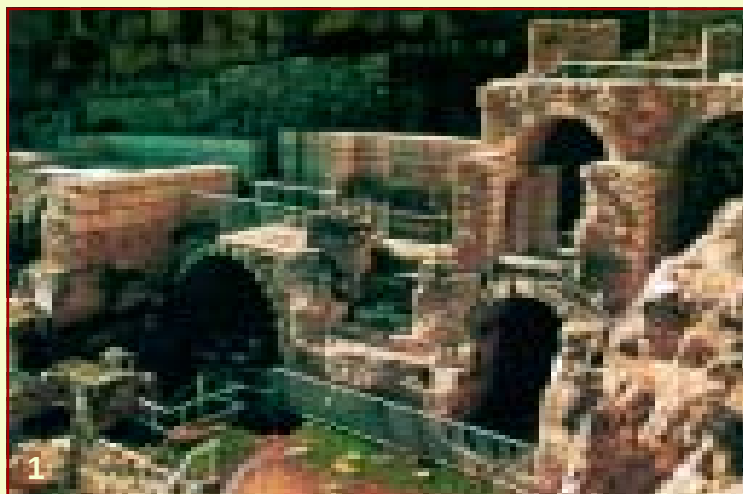
Los círculos de santidad

Dios es el totalmente Santo. Los pecadores y las personas impuras no pueden acercarse a él. El Templo está perfectamente delimitado por una serie de patios a los que sólo pueden acceder las personas dignas según un progresivo círculo de santidad.

Por simple proximidad o contacto, cada uno es capaz de comunicar una parte de lo que es; por eso, el hombre puede comunicar su impureza a sus semejantes, pero no su santidad. Dios, al contrario, comunica su santidad a todo lo que se le acerca, una santidad cada vez más difusa y más débil a medida que se aleja de él. Podríamos representarlo bajo la forma de unos círculos concéntricos.

Patio de los paganos. Nada más acceder al Templo está el patio de los gentiles o de los paganos. A él pueden acceder todos los que lo deseen, sean israelitas o no. En él se comercia, se venden





1. Un edificio herodiano con amplias cisternas y baños rituales para peregrinos del templo de Jerusalén, del siglo I a.C.

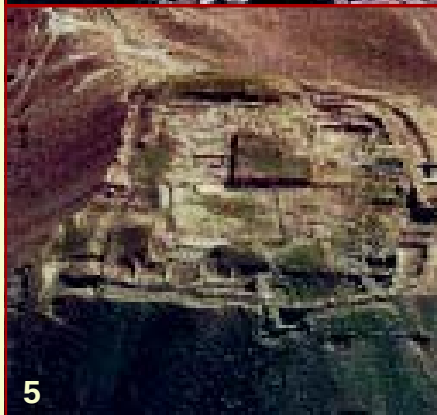
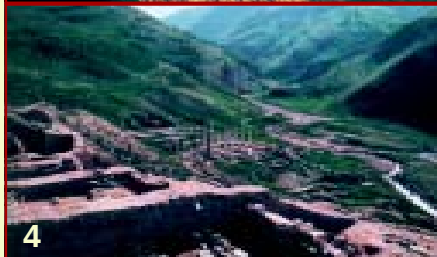
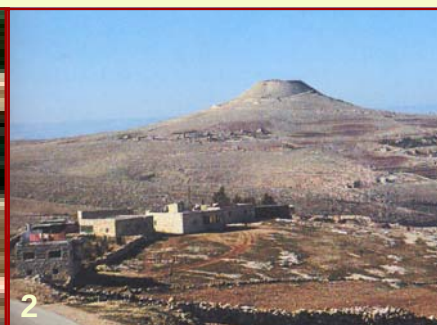
2. El Herodión, o Monte de Herodes, en las proximidades de Belén.

3. Palacio de Herodes con almacenes en la fortaleza de Masada.

4. Pela. Las sugestivas ruinas de la ciudad.

5. Panorámica desde lo alto de la fortaleza de Maqueronte.

6. Restos de un barrio residencial judío, siglo I a.C. en Séforis, ciudad de Galilea.



los animales que serán sacrificados. Eso sí, las compraventas deben hacerse con «monedas de curso legal en el Templo». De esta forma en el cambio obtenían un importante beneficio los cambistas y un nuevo atropello los fieles, que no tenían otra salida.

Patio de las mujeres. Las mujeres, incluso las israelitas, sólo podían acceder hasta este nivel, conforme a su nivel de pureza según la Ley mosaica.

Patio de Israel. Sólo podían acceder a él los varones israelitas adultos, el pueblo de Dios, todas las tribus a excepción de la de Levi, la única elegida por Dios para servirle.

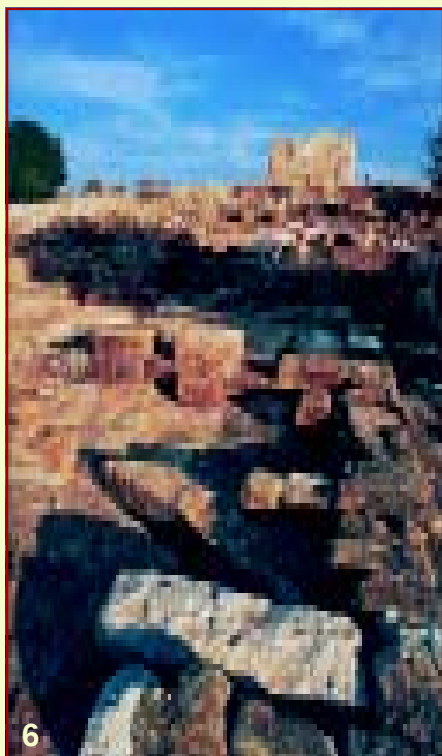
Patio de los Sacerdotes. Sólo para los sacerdotes, incluso los que no eran aptos para el culto (inválidos de cualquier clase). Allí se encuentra el *Altar* de los sacrificios. El sacerdocio, entendido no como ministerio sino como herencia, que se remonta al mismo Leví, es patrimonio exclusivo de los descendientes de esta tribu.

El Santuario (Hekal). Es el Templo propiamente dicho. Se compone de una nave precedida por un pórtico. Sólo pueden entrar los sacerdotes.

El Santo de los Santos (Debir). Ocupa el centro geográfico y espiritual; es el lugar sagrado por excelencia; el sitio donde Dios hizo descansar su Gloria (1 Re 8,10). El *Debir* está separado del *Hekal* por una puerta (1 Re 6,31s) que en el segundo Templo fue reemplazada por un velo (Eclo 50,5); lo mismo en el Templo de Herodes (Mt 27,51; Mc

15,38; Lc 23,45; Heb 9,3; 10,20). Sólo puede entrar el Sumo Sacerdote una vez al año. Es, en realidad, una cámara cúbica totalmente vacía en su interior. Cuando el general Pompeyo en el 63 a.C. tomó la ciudad, entró en el Santo de los Santos y para su decepción sólo encontró un lugar vacío, según nos cuenta el historiador Tácito.

Esta concepción concéntrica de santidad se puede ensanchar a todo el mundo. El centro lo ocupa el *Santo de*



6

los Santos; en un segundo círculo está el monte Sión; en un círculo externo la ciudad de Jerusalén, elegida por Dios; en un cuarto círculo el pueblo santo de Israel. Según esta concepción, el Templo de Jerusalén es el centro teológico y espiritual (no el geográfico) de la tierra.

Según su estado, circunciso o incircunciso, puro o impuro, el hombre puede ir avanzando más o menos por estos grados de santidad. Mientras permanezca en los límites que se le han asignado no hay ningún problema, pero

si los traspasa, su impureza profana el sitio en el que ha entrado indebidamente y rompe el equilibrio querido por el Señor. Del mismo modo, cuando Jesús toca a un leproso para curarle, pretende purificarlo, darle su santidad, mientras que para los judíos no hace más que contagiarse de su impureza.

El culto

Todos los días se inmolaba como «sacrificio perpetuo» de Israel a su Dios dos corderos añejos, uno por la mañana y otro por la tarde. En la época romana el emperador ordenó que se sacrificaran a su costa otros dos más, uno por él y otro por el imperio.

El resto del día se sucedían los sacrificios privados; si bien no tenemos datos, se supone que el número aumentaba durante el verano (época de viajes) y sobre todo en las grandes peregrinaciones.

El israelita que quería ofrecer un sacrificio empezaba comprando en la explanada exterior del Templo el animal que deseaba ofrecer así como la harina y el aceite necesario para las ofrendas. El israelita era acompañado por un sacerdote hasta los pies del Altar de los sacrificios; notemos que sólo para esto podía entrar el israelita en el espacio reservado a los sacerdotes. Si en el Antiguo Testamento era el israelita quien podía sacrificar, ahora sólo es el sacerdote, a excepción del día de Pascua en el que el cordero pascual era inmolado por el cabeza de familia, ya que en esa tarde santa todo el pueblo era elevado a la dignidad sacerdotal. ■

El sacerdocio, entendido no como ministerio sino como herencia, que se remonta al mismo Leví, es patrimonio exclusivo de los descendientes de esa tribu.

Vocabulario:

- **Sociedad teocrática:** Es una sociedad donde se piensa que el que gobierna todo (cracia) es Dios mismo (teo). Las leyes que deben regir la vida de la sociedad se identifican con las leyes de Dios. Los expertos en leyes son a la vez legisladores civiles y religiosos (doctores de la Ley o escribas en época de Jesús).
- **Santo de los Santos:** En hebreo, *Debir*; en latín *Sancta Sanctorum*. Indica la parte más santa del Templo de Jerusalén. Allí habita la gloria, la majestad, la santidad de Dios. Como el hombre es pecador, no tiene acceso a este lugar. Sólo entra una vez al año el Sumo Sacerdote, en el rito de expiación por los pecados que tiene lugar en la fiesta del Yom Kippur.
- **Segundo Templo:** Más que una construcción, indica una época que abarca desde la reconstrucción del Templo a la vuelta del exilio (515 a.C.) hasta su destrucción definitiva por los ejércitos romanos el año 70 d.C. La suelen usar los judíos, que la prefieren al uso ordinario occidental que pone como referencia a Jesucristo (antes o después de él).

PARA UN TRABAJO EN COMÚN

1. Descubrir la Biblia:

a) Objetivo:

Ver cómo la buena noticia del evangelio tiene que ver con las preocupaciones cotidianas, con la vida de cada día, con lo que le pasa a la gente sencilla.

b) Propuesta de diálogo:

- ¿Cuáles son las principales preocupaciones que tiene el hombre moderno?
- ¿Tenemos respuestas a las grandes preguntas que hoy nos va presentando la vida?
- ¿Creemos que la fe tiene algo que hacer o decir en los momentos más difíciles por los que pasa el hombre?

2. Texto para orar: Mt 9,36-38

- Lectura muy pausada del texto
- En la primera línea aparecen los verbos «ver» y «compadecerse» ¿Tienen algo que ver el uno con el otro o son mera casualidad?
- ¿Qué nos enseñan estos verbos de Jesús?
- ¿Por qué se compadece Jesús según este texto?
- ¿Qué tiene que ver la exhortación de Jesús —pedid trabajadores al dueño de la mies— con el problema que se ha planteado?
- ¿Quiénes son los «trabajadores» a los que se refiere: las personas consagradas, los bautizados?

3. Oración

Señor, en tu evangelio,
nos enseñas quién eres con gran dulzura.
Tú no eres un Dios «manitas», «solucionalotodo»
al que recurrimos para que nos saque del apuro.
Tú no eres un Dios «tapahuecos», «cubre-escorchones»
que alcanzas donde el saber o destreza humanos se rinden.
Tú no eres el relojero que pone en marcha el mundo
y dejas que siga su curso a golpe de fría mecánica.

Señor, en el evangelio te muestras
como un Dios vivo y cercano.
Te compadeces de los enfermos,
de los débiles, de los que no cuentan.
Te enterneces por el padre de familia que no sabe
cómo salir adelante con un hijo.
Te conmueves con la madre de familia
que se desvive y suplica porque le faltan las fuerzas.
Te pones al lado del joven que no sabe qué hacer con su vida.
Estrechas la mano del anciano que ve que sus días llegan a su fin
y no tiene recursos para afrontar la muerte.
Te compadeces, dice el evangelio,
de tanta gente cansada, agobiada, dolorida,
como ovejas que no tienen pastor.